

ESTUDIO 1254

ROMPIENDO LAS BARRERAS DEL PASADO

“Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.” Marcos 9:23

La batalla está en tu mente

Este pensamiento es clave: Nunca llegaremos más allá de las barreras que tenemos en la mente, si pensamos que no podemos alcanzar algo, nunca podremos. La batalla está en nuestra mente. Si pensamos que nuestros sueños nunca se realizarán, nunca se realizarán, nunca se cumplirán. Si no creemos que contamos con lo necesario para levantarnos y poner un nuevo estándar, no sucederá. El obstáculo está en nuestra mente.

Eso es lo que la Biblia llama una “fortaleza”. Es una forma errónea de pensar que nos mantiene aprisionados por la derrota, y por eso es tan importante que tengamos pensamientos positivos llenos de esperanza, fe y victoria.

Posiblemente alguien habló palabras negativas a nuestra vida. Quizá algunos de los expertos nos han dicho que nunca seremos exitosos; que nunca estaremos en la cima; simplemente no contamos con las cualidades necesarias para salir adelante. No escuchemos semejantes mentiras. Si Dios está con nosotros, ¿quién se atreverá a estar en nuestra contra? Atravesemos las limitaciones del pasado y permitamos que nuestra mente medite actitudes nuevas y positivas de fe. Al traspasar esos obstáculos cambiará nuestra vida y la de nuestros hijos.

De la misma manera como un corredor puede romper barreras, nosotros debemos romper las barreras que hay en nuestra mente y comenzar a andar por la fe, y así podremos ir más allá de esos antiguos obstáculos, y abrir camino para nuestra familia, hijos, nietos, y generaciones futuras seguirán pasando por alto aquellos obstáculos. Continuarán progresando más allá de lo que se pensaba ser posible. Y será porque tuvimos la disposición de tomar un paso de fe, estableciendo un nuevo estándar, preparando el camino para las generaciones venideras.

Si no logramos romper las barreras del pasado, corremos el riesgo de estancarnos y no avanzar.

Cuando Dios sacó al pueblo de Egipto, donde habían vivido en esclavitud por cuatrocientos años, ellos se dirigieron directamente a la tierra prometida. Era una jornada de once días, pero ellos tardaron cuarenta años en llegar. ¿Por qué? ¿Por qué vagarían por el desierto, dándole vueltas al mismo monte, sin ninguna clase de progreso?

Después de todo Dios había preparado la tierra que fluía leche y miel. Era un lugar de gran abundancia, un lugar de gran libertad.

Pero el pueblo había sido oprimido por sus amos por tanto tiempo con maltratos y abusos que ahora, aunque el Señor quería hacer algo nuevo, ellos no lo podían imaginar. No lograban hacer lugar para la obra de Dios en su mente. En lugar de avanzar con una actitud de fe, anticipando cosas buenas, insistían en continuar con una mentalidad pobre y de derrota. Dieron vuelta tras vuelta, fijándose en sus problemas, siempre quejándose, murmurando a causa de los obstáculos localizados entre ellos.

Finalmente, Dios los sacudió de su pasividad. Les dijo: “Ustedes han morado sobre este monte por suficiente tiempo”. Posiblemente el Señor nos dice algo parecido: “Ya tienen mucho tiempo dando vueltas donde mismo. Es tiempo de seguir adelante, de soltar el dolor, las heridas o los fracasos del pasado”. Es tiempo de creer que Dios quiere darnos cosas mayores, de crecer, de ascender, tiempo para ver el favor sobrenatural del Señor Todopoderoso. Pero para que esto suceda, no podemos seguir caminando en círculos, haciendo la misma cosa año tras año. La clave para el desarrollo de una nueva visión en nuestra vida es *romper las barreras del pasado*.

Hoy es un nuevo día

Sin importar lo que hayamos pasado, sin importar la cantidad de veces que hayamos sufrido retrasos o quién o qué haya querido impedir nuestro progreso, hoy es un nuevo día, Dios quiere hacer algo nuevo en nuestra vida. Él tiene grandes cosas planeadas para nosotros. No permitamos que nuestro pasado decida nuestro futuro.

Posiblemente hayamos vivido una situación donde alguien nos trató mal, alguien no nos tomó en cuenta, alguien nos hizo un gran daño. No inhibamos el gran futuro que Dios tiene para nosotros al reflexionar demasiado sobre el dolor de nuestro pasado.

El Señor, a través de Su palabra, dice: *“En lugar de vuestra deshonra poseerán doble honra.” Isaías 61:7.* Así que si mantenemos la actitud correcta, Él nos pagará doble por las cosas que hayamos pasado. Sumará toda la injusticia, todo el dolor y sufrimiento causado por otras personas, el abuso, vergüenza... y nos pagará con el doble de gozo, paz y alegría. Ese es el deseo de Dios para nosotros. Pero tenemos qué hacer nuestra parte y comenzar a esperar las cosas buenas. Mantengamos la mente en el curso correcto. No podemos tener una mentalidad de víctima y luego esperar vivir en victoria. No podemos vivir continuamente en la autocompasión y después preguntarnos por qué no mejoran las circunstancias de nuestra vida.

Cambia tu manera de pensar y Dios cambiara tu vida

“El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; ...” Isaías 35:7

Dios es justo. Sabe cuando las personas no son justas, cuando hacemos lo correcto, cuando caminamos en integridad, ve cada ocasión en la que se aprovecharon de nosotros, conoce las veces que hemos perdonado, o intentado restaurar una relación, aún cuando la situación no fue provocada por nosotros, ha prometido tomar todo lo malo que haya llegado a nuestra vida, cambiarlo y usarlo para bien.

Pero aquí está la pregunta clave: ¿Estamos dispuestos a cambiar nuestra manera de pensar? ¿Comenzaremos a creer que Dios puede hacer cosas mayores y mejores?

El cambio comienza justo aquí. Si cambiamos nuestra manera de pensar, el Señor puede cambiar nuestra vida. No podemos vivir en derrota y fracaso y esperar que Dios nos llene de gozo, poder y victoria. No podemos seguir con pensamientos de pobreza y escasez y esperar que Él nos llene de abundancia. Lo sorprendente es que muchas personas tenemos una mentalidad angosta y limitada. Pensamos en pequeño, creemos un poco y esperamos aún menos. Y después nos preguntamos: ¿Por qué nunca me sucede algo grande? Nuestra propia manera de pensar nos conserva en derrota.

Ese no es el estilo de vida que el Señor ha planeado para nosotros. Él quiere que tengamos una vida de vencedor, una vida de victoria: *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” Filipenses 4:13.* No quiere que apenas sobrevivamos. Él no es el Dios de apenas lo suficiente, Su nombre es *EL SHADDAI*, “El Dios de más que suficiente”.

“Y aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, ...” Efesios 3:20

Dios quiere hacer más de lo que podamos pedir o imaginar. Es tiempo de subir a otro nivel. Es tiempo de tener una visión fresca. Veamos más allá de las barreras del pasado. Derribemos aquellas fortalezas en nuestra mente. Recordemos: Tenemos qué cambiar nuestra manera de pensar. No importa lo que nuestra familia haya logrado o no, no permitamos que eso nos imponga limitaciones. Decidamos que seremos los que establecen un nuevo estándar. Podemos ser las personas que afectemos para bien las generaciones venideras.

“Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades asoladas.” Isaías 54:2-3